

# Fe y Alegría Dominicana en movimiento hacia escuelas fraternas

Rhadaisa Alt. Neris Guzmán y

Dania Margarita Carmona<sup>1</sup>

Marzo 2021

## Introducción

Fe y Alegría nace de la realidad social de los países de América Latina, como Movimiento dirigido a los sectores más vulnerables, empobrecidos y excluidos de la sociedad, con la finalidad de promover procesos educativos de calidad que formen personas constructoras de una sociedad más justa y democrática.

Durante estos 66 años de trabajo colaborativo, Fe y Alegría se ha forjado al posibilitar y hacer realidad el sueño de millones de mujeres y hombres, que al igual que el P. José María Vélaz, Abraham y Patricia Reyes, han sentido una chispa que los motiva a seguir caminando por y para la educación de los más vulnerables.

Esta historia se ha escrito gracias al esfuerzo colaborativo y colectivo, así como la lucha constante para superar las adversidades y los momentos de desolaciones, en donde se valora el otro y la otra, que se encuentran renovando sus energías, esperanzas, vocación, fe, servicio y amor.

Fe y Alegría, como obra de la Compañía de Jesús, tiene sus cimientos en ese anhelo de servir, impulsado por San Ignacio de Loyola, y que se traduce en el propósito de la Compañía “*ayudar a los prójimos*”, con el ideal de servir a otros como una manera de vivir, trabajar y ofrecerse a Dios, no como individuos sino como un colectivo, como verdaderos hermanos y hermanas. Por eso, a través de la educación, Fe y Alegría trabaja para “*en todo amar y servir*”, a través de la formación de niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultos.

El compromiso asumido como Movimiento de Educación Popular y de Promoción Social es la construcción de una sociedad más justa y **fraterna**, trabajando en los sectores populares donde cada vez más es necesario apostar por la vivencia sana e inclusiva, donde

---

<sup>1</sup> Autora: Rhadaisa Alt. Neris Guzmán, Doctora en Ciencias de la Educación, Coordinadora de Proyectos Educativos Especiales de Fe y Alegría Dominicana. Co-autora: Dania Margarita Carmona, Licenciada en Psicología, Técnico de Convivencia y Ciudadanía, también de Fe y Alegría Dominicana.

se aprenda a convivir respetando las diferencias, sin violencia, aceptando al hermano y a la hermana tal cual es, sin importar sus creencias, raza o género. Trabajar desde las capacidades del colectivo, en espacios participativos, inclusivos y empáticos, para lograr formar ciudadanas y ciudadanos globales, críticos, justos, fraternos y con esperanza en un futuro mejor.

Este compromiso se reafirma con las actuales Preferencias Apostólicas de la Compañía de Jesús, y en especial con la que invita a “*caminar junto a los pobres, los descartados del mundo, los vulnerados en su dignidad en una misión de reconciliación y justicia*”<sup>2</sup>. Somos acompañantes y guías en este caminar, que hace a las comunidades más sensibles y empoderadas de sus derechos y deberes, para lograr una transformación social, a través de espacios fraternos de reflexión, participación y acción.

### **Cotidianidad fraterna**

Para nosotros, la escuela no solo se debe distinguir por la calidad de la enseñanza, sino, sobre todo, por la calidad de las relaciones humanas, movidas por el **amor fraterno**, como dijo una vez el Papa Francisco a las y los educadores “*nos convoca una obra de amor: educar. Educar es dar vida*”,<sup>3</sup> y en varias ocasiones ha afirmado que “*las maestras y los maestros somos artesanos de humanidad, impulsores de fraternidad y ternura, constructores de paz, encuentro y esperanza*”.

Para alcanzar esto es necesario fortalecer los lazos de hermandad en las comunidades, ser conscientes y generar relaciones enfocadas en la ternura y la compasión, ya que, la fraternidad es un valor que acerca a los seres humanos, que dignifica al que la vive y transmite, es el don del cuidado y respeto hacia el otro y la otra: “*permanezca el amor fraterno*”.<sup>4</sup>

La fraternidad enamora, motiva los corazones, convierte a las personas en seres sensibles y es una luz en el caminar que inspira muchos hombres y mujeres. Cuando se construye esta, se logra una reconciliación entre las personas y los pueblos, generando un fortalecimiento de valores cristianos.

Cuando nos referimos a la fraternidad, hay que pensar en todos los valores que la acompañan, y que son los generadores de unión y de buenas relaciones; en este mundo

---

<sup>2</sup> Preferencias Apostólicas Universales de la Compañía de Jesús, 2019-2029

<sup>3</sup> Bergoglio Jorge (2013). Educar: exigencia y pasión. Perú: Edición del Distrito Lasallista de Perú

<sup>4</sup> Hebreos 13, 1

donde la vida va perdiendo su razón de ser, es necesario que se fortalezcan los vínculos fraternos, y que estos sean el motor principal que impulse el camino de la vida; por tanto, es de vital importancia que los principios humanos se fundamenten en una conexión fraterna de cuidado y ternura, que dé importancia a toda persona generando gestos de solidaridad, empatía y respeto hacia todos.

Si cada ser humano cultiva esta virtud, se irá haciendo partícipe de una vida en comunidad, comprendiendo que todos y todas somos hermanos y hermanas. Si nuestra brújula fueran las palabras de San Pedro: “*sed todos de un mismo sentir, compasivos, fraternales, misericordiosos y de espíritu humilde*” (1 Pedro 3:8), entonces la humanidad fuera más justa, solidaria, equitativa, y se debilitarían los deseos de grandeza de los opresores y las desigualdades sociales que invisibilizan a una parte de la sociedad.

Un mundo fraterno se impone ante las fuerzas negativas y une la sociedad, al ser humano lo hace consciente de la necesidad innata que tiene de las demás personas, porque es un ser en construcción y se restaura en la convivencia con el prójimo. “*¡Aprendan a hacer el bien! ¡Busquen la justicia y reprendan al opresor! ¡Aboguen por el huérfano y defiendan a la viuda!*” (Isaías 1:17). Acoger y vivenciar la fraternidad, ser conscientes y abrazarla como derecho y deber que se necesita expresar en las familias, la escuela, la comunidad.

Poder vivir como hermanas y hermanos es posible, pero para lograrlo hay que trabajar y ser exigentes con uno mismo. Es claro que los conflictos son inherentes a todos los seres humanos y, por lo tanto, hay una necesidad urgente de trabajar con nuestra propia historia para lograr la construcción de la fraternidad; este trabajo no se logra de la noche a la mañana, pero sí es posible junto a los demás que son nuestro propio reflejo, siendo para esto indispensable una actitud positiva, creer en mí y creer en los/as demás. “*Más allá del vínculo de sangre, la fraternidad es un vínculo que se construye, cuyo alcance es universal*”<sup>5</sup>.

Ser fraterna y fraterno, es abrirse a una vida de servicio, sabemos que estamos viviendo en un mundo roto, lleno de grietas, de personas mal intencionadas, pero, a pesar de todos esos obstáculos hay que intentarlo, abriéndonos a un compromiso de servicio coherente, abrazando todas las posibilidades que se van presentando, haciendo las cosas

---

<sup>5</sup> Francisco, Carta Encíclica *Fratelli Tutti* sobre la fraternidad y la amistad social (3 octubre 2020), n.17. en La Santa Sede, <https://cutt.ly/Bxki3DR> (acceso el 21 de marzo de 2021).

con amor y buena voluntad, que las acciones que se ejecuten bajo el nombre de la fraternidad puedan sensibilizar otros corazones.

“Anhelo que en esta época que nos toca vivir, reconociendo la dignidad de cada persona humana, podamos hacer renacer entre todos, un deseo mundial de hermandad. Entre todos: «He ahí un hermoso secreto para soñar y hacer de nuestra vida una hermosa aventura. Nadie puede pelear la vida aisladamente. Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia delante. ¡Qué importante es soñar juntos! Solos se corre el riesgo de tener espejismos, en los que ves lo que no hay; los sueños se construyen juntos»”.

Estas palabras del papa Francisco en la Encíclica *Fratelli tutti* resuenan en nosotros pues nos mueven a reconocer la dignidad de cada persona, para hacer reconocer de manera conjunta el deseo mundial de la hermandad, nos aclara que nadie puede pelear la vida aisladamente, y con esa afirmación nos recuerda la importancia de vivir en comunidad, de hacer parte de ella y ejecutar las acciones desde allí, porque los sueños se construyen juntos, como hijos e hijas de una misma tierra.

Soñar juntos, afirma el papa Francisco. Para Fe y Alegría es un reto inspirador volver a sus inicios, a sus raíces, esas que cimentaron lazos y puentes más allá de las fronteras, para juntos y juntas construir sueños, librar las batallas que se presenten como hermanos, en comunidad. Se hace necesario rescatar esa chispa original que nos enamoró y nos hizo soñadores y creativos, para sentir nuevamente la llamada a la educación popular, esa que trae consigo un corazón lleno de amor por el otro y la otra, lleno de sueños y esperanzas para lograr la transformación de las comunidades donde Fe y Alegría hace vida.

El llamado que tiene y tendrá por siempre Fe y Alegría es a convivir en el amor y a trabajar con los más desposeídos de la humanidad, reconociendo la dignidad humana del otro y la otra. *"Les doy un mandamiento nuevo: que se amen unos a otros; como yo los he amado, ámense también entre ustedes. La señal por la que conocerán todos que son discípulos míos será que se aman unos a otros"* (Jn 13,34-35), la palabra de Dios nos invita a amarnos unos a otros, esta fuerza prometedora del amor del que todo lo puede, nos permite abrir nuestros corazones a su gracia y compasión, nos ayuda a cambiar y transformar nuestra propia vida para ser ejemplo fraterno hacia quienes nos rodean.

La fraternidad, nos lleva a ser como el samaritano, va más allá de solo mirar y sentir lastima, es adoptar una actitud de compasión, cuidado y seguimiento, a detenernos y a pensar qué necesita, ¿qué puedo hacer para que se sienta mejor? El samaritano, no solo

curó sus heridas, sino que se quedó cuidándolo, esa es la actitud que estamos llamados a tener en medio del dolor que presenta la humanidad.

### **Fraternidad desde la Acción**

Fe y Alegría Dominicana ha volcado todos sus sueños y anhelos de comunidades más justas, humanas y fraternales en la implementación de la Pedagogía del Cuidado y la Reconciliación (PCR). Esta implementación pedagógica en las escuelas tiene dos funciones fundamentales:

1. Formar el ciudadano, sujeto ético capaz de participar y convivir con los otros.
2. Entregar herramientas de desarrollo humano para que cada estudiante construya una vida autónoma y respetuosa del contrato social.

La PCR tiene sus cimientos en un nuevo paradigma ético y pedagógico que ofrecen distintos referentes para la construcción de relaciones entre los actores de la escuela, el “conocimiento” y los “saberes”. Este nuevo paradigma es el *Cuidado*. Pues la escuela del mañana exige participación, que se pueda centrar la educación alrededor de la convivencia, y así mejorar su calidad. Hace que la escuela asuma como tarea primaria el formar a las nuevas generaciones para el cuidado de sí, de los demás y de la naturaleza, para la convivencia fraterna y para la paz.

Esta apuesta por esta estrategia basada en el cuidado, en el perdón y reconciliación, va de la mano con la llamada que hace la CPAL para el Pacto Educativo Global<sup>6</sup>, de asumir el compromiso de “*contribuir con valentía y audacia a la construcción y puesta en práctica de un nuevo modelo cultural y de progreso, donde cada ser humano se sienta respetado en su dignidad y libertad*”. El ser humano como individuo necesita sentirse respetado, libre de ataduras y miedos, en plenitud con su esencia, reconocido y digno; es el primer paso para poder extrapolar a su prójimo, y lograr esa vivencia fraterna y de comunidad.

Esta estrategia busca un cambio del lenguaje, de las narrativas y perspectivas como individuos, para transformar las formas de relación en la comunidad educativa, por la construcción de una cultura de paz y la convivencia en los entornos educativos. Para lograr este cambio y transformación trabaja sobre el individuo y su manera de relacionarse consigo mismo y con los demás, a la vez que se reflexionan las maneras como leemos y

---

<sup>6</sup> Francisco, Mensaje en ocasión del lanzamiento del Pacto Educativo Global (PEG), 12 de septiembre de 2019

tramitamos los conflictos y las narrativas que construimos sobre ellos.

El papa Francisco en la encíclica *Laudato si*<sup>7</sup>, expresa que “*es necesario tener presente que los modelos de pensamiento influyen realmente sobre los comportamientos. La educación será ineficaz y sus esfuerzos serán estériles si no se preocupa además por difundir un nuevo modelo respecto al ser humano, a la vida, a la sociedad y a las relaciones con la naturaleza*”.

La PCR trabaja para lograr ese nuevo modelo para el ser humano, donde pueda lograr relaciones fraternas con el otro, la otra y con la naturaleza, un ser humano que piensa en un futuro más inclusivo, más esperanzador, desde la pedagogía de la fraternidad, desde la pedagogía de la alegría. El P. Vélaz, propuso las bases de una pedagogía de la alegría fundamentada en las bases psicológicas de la alegría: amor, confianza, paciencia, convivencia, amistad.<sup>8</sup> Con frecuencia resaltaba la pedagogía del amor y definió la ruta del movimiento interpretando su ser y quehacer desde la educación popular como un camino de transformación social desde la justicia educativa.

Este accionar de Fe y Alegría Dominicana para acompañar y reenfocar la educación, con la implementación de la PCR, permite que las y los jóvenes puedan tener acceso a una de las características de la fe, la cual consideramos un regalo secreto que nos dejó Jesús, que no es más que la alegría profunda y duradera de descubrir que poner la vida al servicio de otros, o el entregarla por los demás, olvidando el beneficio personal o grupal, solo para obtener el bien más general, y encontrarla en su sentido más abundante y completo.

El papa Francisco en la Jornada Mundial de la Paz número 47, nos deja el siguiente mensaje: “*la fraternidad tiene necesidad de ser descubierta, amada, experimentada, anunciada y testimoniada*”<sup>9</sup>. Esto nos mueve a preguntarnos ¿cómo podemos educar para la fraternidad en las escuelas de Fe y Alegría?

La respuesta a esta cuestionante es vivir la fraternidad en cada centro educativo, en el día a día. Generar ambientes llenos de afecto, amor, solidaridad, dialogo, perdón, reconciliación, respeto y servicio entre el estudiantado; el docente y el estudiantado; el

---

<sup>7</sup> Francisco, Carta Encíclica *Laudato Si* sobre el cuidado de la casa común (24 mayo 2015) en La Santa Sede, <https://cutt.ly/mxkRXcU> (acceso el 15 de marzo de 2021).

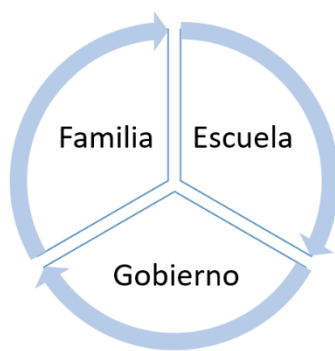
<sup>8</sup> Vélaz, J.M. (1979). La pedagogía de la alegría. Colección de escritos del fundador. Federación Internacional de Fe y Alegría.

<sup>9</sup> Francisco, Mensaje para la Celebración de la XLVII Jornada Mundial de la Paz: la Fraternidad, Fundamento y Camino Para la Paz. 1 de enero de 2014.

docente y las familias; la gestión pedagógica y el docente; junto a todo el equipo administrativo. Experimentar en la cotidianidad y en la práctica los valores de la fraternidad. Ser proactivos ante las diferentes situaciones de conflicto, de violencia, de miedos.

## Conclusiones

Somos un Movimiento de Educación Popular que funciona como una comunidad, en la que todas y todos somos co-responsables de lograr esas relaciones fraternas que transforman las realidades y contextos de desesperanza y desapego. Nuestra co-responsabilidad vital para el logro de nuestra misión está amparada en una triada de actores clave:



Fe y Alegría Dominicana es solo una gota en ese inmenso océano, pues se necesitan políticas públicas para que el oprimido se haga consciente de sus capacidades, enfrente sus miedos y contribuya a que las nuevas generaciones fortalezcan esa cultura de paz por la que estamos trabajando cada día. Se hace más que necesario, trabajar en redes educativas por una educación de calidad, que articulada con las diversas pedagogías (fraterna, de amor, servicio, ...), acompañe y guíe a seres humanos críticos, capaces, comprometidos, conscientes de la realidad e injusticias, compasivos y proactivos, de forma que sean hombres y mujeres al servicio de los demás, sin importar las diferencias religiosas, culturales y sociales. Y como expresa el papa Francisco: “El servicio es el alma de esa fraternidad que edifica la paz”, y es que al ponernos al servicio del otro y la otra, estamos aportando a la cultura de paz que tanto soñamos.

Quisiéramos dejar este sueño del Papa Francisco, compartido en el TED 2017, con el título “*The Future You*”:

¡Qué bonito sería si al crecimiento de las innovaciones científicas y tecnológicas correspondiera también una equidad y una inclusión social cada vez mayores! ¡Qué

bonito sería que a medida que descubrimos nuevos planetas lejanos, volviéramos a descubrir las necesidades del hermano o de la hermana en órbita alrededor de mí! ¡Qué bonito sería que la fraternidad, esa palabra tan hermosa y, a veces incómoda, no se redujera exclusivamente a asistencia social, sino que se convirtiera en la actitud de fondo en las opciones en el ámbito político, económico, científico, en las relaciones entre las personas, entre los pueblos y los países! Sólo la educación a la fraternidad, a una solidaridad concreta, puede superar la «cultura del descarte» que no atañe solamente a la comida y a los bienes, sino en primer lugar a las personas que son marginadas por sistemas técnico-económicos cuyo centro a menudo – sin que nos demos cuenta- no es el ser humano, sino los productos del ser humano.<sup>10</sup>

Es momento de vivir una fraternidad creativa, inteligente y virtuosa, con la que podamos vencer el individualismo y nos haga conscientes que todos y todas nos necesitamos.

---

<sup>10</sup> Francisco. The future you: Videomensaje del Santo Padre en la Conferencia TED 2017, Vancouver.